

Las presiones de la Globalización sobre la Seguridad Alimentaria, la Sociedad y el Medio Ambiente

Laura C. Bezzola ⁽¹⁾, Pablo O. Canziani ^(2,3), Sandra M. Isely ⁽¹⁾

(1) *Facultad de Ciencias Agrarias – UCA*

(2) *Equipo Interdisciplinario para el estudio de Procesos Atmosféricos en el Cambio Global (PEPACG) - UCA*

(3) *CONICET*

RESUMEN

La seguridad alimentaria está siendo puesta en riesgo por presiones económicas, demanda creciente, diversificación de las actividades agropecuarias para satisfacer demandas energéticas y otras, así como por el deterioro ambiental global. Las formas actuales de respuesta a estas demandas realimentan el problema al generar mayor deterioro ambiental y exclusión social. Se propone un análisis de la situación presente en el marco de la globalización y se postulan vías de adaptación y solución ante la creciente crisis.

La producción de alimentos de calidad, cuidando el ambiente, ha sido siempre una preocupación de diferentes actores de la sociedad. Además debemos siempre tener presente que es un deber moral asegurar el acceso a una alimentación digna para todos los hombres y mujeres. Asociando estos conceptos, al de deterioro ambiental general, y del medio rural en particular, a una demanda creciente de alimentos en función del crecimiento de la población mundial podemos vislumbrar un escenario no demasiado optimista. Del medio rural depende, en gran parte, la seguridad alimentaria, entendiéndose por ello : el acceso permanente, material y económico, de las personas a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades y preferencias alimenticias, a fin de llevar una vida activa y sana, según definición FAO, Roma 2001.

Debido a la globalización, la variación del ingreso mundial per cápita registró un fuerte aumento, con considerables diferencias entre países desarrollados y en vías de desarrollo, inclusive con crecientes disparidades en el seno de las sociedades de un país. Mientras que en los primeros, se produjo una distribución del ingreso más equitativa que permitió un crecimiento en el nivel de vida y consecuentemente en la demanda de alimentos de calidad, en los segundos, el fenómeno de la globalización produjo mayor desigualdad entre clases, un aumento de la migración del medio rural a las grandes ciudades, con la consecuente generación de bolsones de pobreza y la degradación de la calidad y dignidad de vida de la población. En este contexto la obtención de alimentos sanos y de calidad, con la mira puesta en la conservación del ambiente y los recursos naturales se transforma en una utopía. Esta utopía es sometida a mayores presiones aún cuando se le pide al campo producir no sólo alimentos sino también materia prima para combustibles y papel sin una

Ing. PA Laura C. Bezzola: laubezzola@uca.edu.ar

Dr. en Cs. Físicas Pablo O. Canziani: canziani@uca.edu.ar

Tec. PA Sandra M. Isely: iselysm@uca.edu.ar

Ramón Freire 183, 1426AVC Capital Federal – FAX: (11) 4553-5235

adecuada evaluación de impactos y organización del territorio, como expresó el representante de la FAO en la reciente reunión de la Convención de Naciones Unidas para la Lucha Contra la Desertificación (Buenos Aires, marzo 2007).

En los últimos años se ha visto que en la mayoría de los países desarrollados primó la producción intensiva de alimentos para responder a demanda del mercado, con el despoblamiento del medio rural asociado y empobrecimiento de los pequeños productores, así como una acelerada degradación del ambiente en las zonas de producción intensiva. Esto, unido a las subvenciones que algunos dan a su producción, obligando a vender muchas veces por debajo del precio de costo a aquellos que no gozan de este beneficio, produce el empobrecimiento que los minifundistas que no pueden competir con los productos subvencionados, obligándolos en muchos casos a desaparecer. En varios países desarrollados actualmente se busca revertir esta grave tendencia transfiriendo la producción intensiva a terceros países como el nuestro, mientras se implementan políticas para la recuperación del ambiente y el entorno social, junto con actividades productivas con alto valor agregado y de mano de obra, recuperando denominaciones de origen en alimentos y bebidas elaboradas. En otras palabras se busca recuperar la dignidad del trabajo rural, junto con los valores culturales, a la par que se generan empleos y se diversifica la economía. Obviamente los impactos negativos sociales y ambientales son trasladados de un país a otro, sin una solución real en la escala regional o global. Dicho de otro modo las 'soluciones' de uno perjudican a otros, pero el problema subsiste y tarde o temprano será un problema de todos.

El deterioro ambiental pone en riesgo la seguridad alimentaria. Así como existen ecosistemas naturales las zonas rurales son eco-agro-sistemas, creados por la actividad humana, tienen, a semejanza de los ecosistemas naturales, delicadas relaciones entre sus componentes que permiten su estabilidad en el tiempo y una producción sana. Por un lado el deterioro ambiental disminuye la calidad del alimento, ya sea por contaminación o por falta de nutrientes esenciales en el suelo, el exceso o falta de agua o el clima para el óptimo desarrollo del alimento. Por otro lado los cambios ambientales pueden reducir la capacidad productiva de una región o forzar la migración de un tipo de producción a otro lugar. Así, de pronto nos encontramos con áreas degradadas, por un mal manejo del recurso suelo, quizás contaminado con residuos de diferentes industrias o lo que es peor residuos domiciliarios sin ningún procesamiento que afectan la sanidad del alimento; napas de agua y suelos contaminados y degradados por el uso excesivo de químicos en pos de lograr un mayor rinde en los cultivos, ambientes enrarecidos por la proliferación de industrias foráneas que eliminan al medio sus residuos, e inclusive por actividades intensivas que cada día se asemejan más al monocultivo. La pérdida de áreas productivas aptas por invasión de urbanizaciones de diversa índole también es un problema grave en el país, encareciendo productos de huerta y frutales en centros urbanos. Los procesos de Cambio Climático, hoy entre los impactos del hombre más reconocidos, exacerbarán todas estas situaciones si no se procede a una adecuada planificación y gestión del

Ing. PA Laura C. Bezzola: laubezzola@uca.edu.ar

Dr. en Cs. Físicas Pablo O. Canziani: canziani@uca.edu.ar

Tec. PA Sandra M. Isely: iselysm@uca.edu.ar

Ramón Freire 183, 1426AVC Capital Federal – FAX: (11) 4553-5235

territorio y sus recursos, afectando la seguridad alimentaria en la base misma, que es la producción primaria.

La importancia de la actividad agropecuaria, debido a la gran cantidad de actores que dependen de ella, transforma al campo, sin por ello olvidarnos de los valores culturales y sociales implícitos en la misma, en una parte vital del mercado interno de un país como el nuestro ya que es un gran generador de divisas, asociando su producción a muchas otras que agregan valor al producto. Esto nos lleva a pensar que se deberían implementar medidas tendientes a favorecer la sostenibilidad de las explotaciones rurales de diversa escala, aún más en pequeña/mediana escala tales como empresas familiares "in situ" permitiendo el arraigo de las familias en el ámbito rural dándoles posibilidades de progreso y desarrollo. La diversidad de escalas, eje fundamental del funcionamiento de todo ecosistema incluido el humano, otorga resiliencia al sistema social frente a los cambios ambientales que se vislumbran en el futuro próximo, como ser el cambio climático, la degradación de suelos, cambios en la disponibilidad de agua, etc. Es deseable y hasta necesario, en este encuadre, favorecer el desarrollo de las zonas menos productivas en base a aquellos alimentos originarios de la zona o bien que se adapten a esos ambientes con el fin de permitir la radicación de productores en estos entornos, a la par que se diversifica la producción, fortaleciendo la calidad alimentaria. No se debe perder de vista que las producciones deben forzosamente ser ecológicamente sostenibles y ecocompatibles, de lo contrario éstas terminarán generando males mayores tales como la degradación del suelo, el agua, pérdida de la biodiversidad, aparición epidemias en plantas y animales lo que produce una merma en la cantidad y calidad de los alimentos que se producen. Es importante proteger la biodiversidad, por su valor intrínseco así como contar con una reserva de especies nativas potenciales para actividades productivas alternativas y evitar que los recursos productivos sean explotados por unos pocos, en perjuicio del resto. En otras palabras estas actividades deben respetar el entorno natural de las zonas donde se concreten.

La rápida difusión de las nuevas tecnologías aplicadas a la producción de alimentos, en particular las biotecnologías, especialmente lo referido a los OGM (Organismos Genéticamente Modificados), ofrecen una amplia gama de beneficios, pero subsisten aún ciertas cuestiones sin resolver, como por ejemplo, las consecuencias ambientales sobre la biodiversidad en las producciones extensivas, quedando en manos de los científicos y técnicos que operan en el sector de estas tecnologías trabajar con inteligencia, perseverancia, prudencia y responsabilidad en la búsqueda de las mejores soluciones para los graves y urgentes problemas de la alimentación, salud y medio ambiente (Compendio Doctrina Social de la Iglesia 477 - 478)

Debemos reiterar la importancia social de la actividad agropecuaria, por el rol fundamental que cumple en un país agrícola -ganadero como el nuestro, por ser parte vital del mercado interno, ya que es generadora de trabajo y de divisas, si se la implementa de manera adecuada. Esta actividad agropecuaria bien implementada puede y debe ser generadora de trabajo y de demanda de

Ing. PA Laura C. Bezzola: laubezzola@uca.edu.ar

Dr. en Cs. Físicas Pablo O. Canziani: canziani@uca.edu.ar

Tec. PA Sandra M. Isely: iselysm@uca.edu.ar

Ramón Freire 183, 1426AVC Capital Federal – FAX: (11) 4553-5235

mano de obra de diverso nivel y actúa como contenedora de la despoblación rural y de la miseria urbana. Bien planteada puede servir para combatir el deterioro ambiental y mejorar la calidad del entorno natural de los eco-agrosistemas. La actividad agropecuaria bien entendida genera arraigo cultural que de otra manera se pierde. La actividad agropecuaria bien entendida no puede ni debe proceder al deterioro o eliminación de los ecosistemas lindantes ya que los mismos proveen servicios fundamentales para ella, como la regulación del clima, del agua, de las plagas, etc. La supuesta expansión de las fronteras agropecuarias, mediante la destrucción de ecosistemas naturales, para aumentar la producción en zonas marginales terminará debilitando la producción en general, llevando a un empobrecimiento del país a la par que deteriora irreversiblemente el ambiente y la dignidad de las personas, ambos íntimamente asociados como se expresa en el Capítulo X del Compendio de Doctrina Social de la Iglesia (2005).

Si consideramos que la Seguridad Alimentaria es un problema de índole nacional, el medio rural juega un rol fundamental e la producción de alimentos en cantidad y calidad suficientes para satisfacer las necesidades básicas de la población y al mismo tiempo permite disponer de parte de lo producido para incrementar las exportaciones, generando trabajo con valor agregado. En efecto la producción por sí sola de materia prima con escaso o poco valor agregado no permite el crecimiento sostenido del país y de su población, salvo en situaciones muy específicas y puntuales de los mercados internacionales. Esto, implica la capacidad del sector para generar fuentes de oferta y demanda de trabajo: se estima que por cada puesto que se genera en la etapa de producción primaria, se multiplica por 9 en el resto de las actividades asociadas e integradas, a lo largo de la cadena agroalimentaria.

Dentro de éste contexto, otra arista del problema en nuestro país, pasa muchas veces por la falta de controles en las industrias, quienes, en el afán de ganar desmedidamente, descuidan o directamente no tienen en cuenta las normas sanitarias básicas, establecidas en el Código Alimentario Argentino, en el que se establecen los parámetros nutricionales, higiénico – sanitarios y sensoriales de los diversos productos. Sabemos sobradamente que un alimento en malas condiciones es un agente de enfermedades, en muchos casos mortales, tales como el Síndrome Urémico Hemolítico o el botulismo entre otras. Un alimento de poca calidad pierde mercados, y la demanda cada día exige mayores certificaciones ambientales (ISO 14000). La producción basada en un manejo sostenible del ambiente se está convirtiendo en un elemento de decisión al momento de elegir un producto y por ende debe ser tenida en cuenta a la hora de definir criterios de producción y manejo agropecuario. El etiquetado, la trazabilidad del alimento a consumir, junto con la adecuada publicidad de las propiedades nutricionales deberían poder conocerse al momento de comprar un producto. Muchas veces, con el fin de abaratar los costos, se reemplazan productos certificados, que cuentan con su correspondiente aprobación oficial, por otros en los que no solo no se controla su inocuidad sino que además su procedencia no está debidamente acreditada.

Ing. PA Laura C. Bezzola: laubezzola@uca.edu.ar

Dr. en Cs. Físicas Pablo O. Canziani: canziani@uca.edu.ar

Tec. PA Sandra M. Isely: iselysm@uca.edu.ar

Ramón Freire 183, 1426AVC Capital Federal – FAX: (11) 4553-5235

A esto le podemos sumar el traslado sin los resguardos necesarios para garantizar la calidad de los productos. En algunos casos el transporte de alimentos utiliza los mismos fletes para leche o granos que para agroquímicos de alto poder residual. En otros casos no se asegura la cadena de frío para garantizar la calidad de los productos. Ni hablar de los problemas de almacenamiento y distribución al consumidor final. Encontramos pues que hay una gran tarea para hacer en esta cuestión que abarca tantos y diversos aspectos. Por lo expuesto y reconociendo que en nuestro país existen regiones con inseguridad alimentaria, ésta no se debe a problemas relacionados con la producción.

Es finalmente importante proveer a los consumidores de información clara sobre los alimentos y su contenido nutricional, la forma de producción y sus consecuencias ambientales para darles la posibilidad de decidir sobre lo que consuman. Esta información es solicitada cada vez más, no sólo en nuestro país sino por los potenciales compradores de nuestros productos en el exterior. Un ambiente degradado, en una sociedad degradada, no puede generar alimentos que cumplan con estos requisitos.

Más allá del negocio de la alimentación en sí, actividad fundamental para la supervivencia del hombre si las hay, existe una obligación moral para con todos los hombres y para con la Creación. En efecto pese al incremento registrado en la producción de alimentos la desnutrición severa paso del 9% de la población mundial en 1980 al 14.6 en 2000, con un creciente número de personas que se mueren de hambre junto con un creciente número de personas que sufren obesidad. El incremento de la producción de alimentos ha generado un crecimiento del deterioro ambiental. Cabe recordar que en nuestro país el 30% de su territorio esta en riesgo grave de degradación de suelos y/o desertificación, incluyendo zonas de la Pampa húmeda. El Atlántico Sur está sufriendo severa depredación de especies como la merluza y el calamar. Por lo tanto es un deber ineludible proveer de alimentos sanos para asegurar la buena salud, la dignidad en la calidad de vida, en una justa distribución mientras se respeta al entorno natural (ecosistemas, recursos naturales) y la sociedad. En otras palabras la actividad agropecuaria, como la más genuina de las actividades del hombre desde sus inicios, debe asumirse como una responsabilidad grave para con la Creación, Don de Dios, para el bien de todos los hombres.

Es responsabilidad de todo hombre independientemente del rol que desempeñe en la sociedad, alentar e intensificar los debates en ésta área más allá de sus ámbitos naturales, para asegurar que los intereses de cada una de las partes involucradas no perjudiquen a los intereses del resto, y que las decisiones que se adopten se orienten hacia una producción de alimentos económica y ambientalmente sostenible, equitativa para la población, solidaria y justa para el planeta y tendiente a adquirir niveles seguros de salubridad y calidad. En definitiva, el desafío consiste en una globalización en la solidaridad sin dejar a nadie al margen, de tal manera que el progreso tecnológico no corra

Ing. PA Laura C. Bezzola: laubezzola@uca.edu.ar

Dr. en Cs. Físicas Pablo O. Canziani: canziani@uca.edu.ar

Tec. PA Sandra M. Isely: iselysm@uca.edu.ar

Ramón Freire 183, 1426AVC Capital Federal – FAX: (11) 4553-5235

el riesgo de repartir injustamente entre los países los propios efectos positivos en beneficio de unos pocos, dejando al margen gran parte de la población.

Bibliografía:

- Cáceres. Juanjo. Hacia la producción alimentaria accesible y de calidad. Ecoportal. net.
- Capelluto, Marcelo. Seguridad Alimentaria. Parquehasweb. Agosto de 2005
- IPCC. Consenso Científico sobre el cambio climático y calentamiento del planeta. www.greenfacts.org. 2002
- IPCC. Cambio Climático 2001. Efectos, adaptación y vulnerabilidad. 3.2 y 4.2. Agricultura y Seguridad Alimentaria.
- León. A, Rodrigo Martínez, Ernesto Espíndola y Alexander Schejtman. Pobreza, hambre y seguridad alimentaria en Centroamérica y Panamá. CEPAL. 2004
- Mercado, Carmen. Inocuidad y Calidad de los Alimentos. Enfoque a lo largo de la Cadena de Alimentos Cuadernos FODEPAL 2006
- Organizaciones Políticas y Ecologistas. La Respuesta de la Sociedad Civil: el manifiesto por un futuro para el medio rural. Madrid, España. Diciembre de 2002
- Robledo Castillo, J. E. Globalización y Seguridad Alimentaria. www.ecoportal.net. Manizares, Colombia. 2002
- Rosales, M. Murgueitio, E. Osorio, H. Agroforestería para la producción animal en Latinoamérica. Conclusiones y evaluación de la conferencia electrónica FAO 1999.
- SOFA 2006. Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación. Publicaciones FAO – RCL
- Valente, Marcela. Cambio climático será mucho peor para el sur. Reporte. www.tierramerica.org. 2004
- Documentos de la FAO. Comité Seguridad Alimentaria Mundial. www.fao.org.



IV Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos
docentes@enduc.org.ar - www.enduc.org.ar

Ing. PA Laura C. Bezzola: laubezzola@uca.edu.ar

Dr. en Cs. Físicas Pablo O. Canziani: canziani@uca.edu.ar

Tec. PA Sandra M. Isely: iselysm@uca.edu.ar

Ramón Freire 183, 1426AVC Capital Federal – FAX: (11) 4553-5235

Ing. PA Laura C. Bezzola: laubezzola@uca.edu.ar
Dr. en Cs. Físicas Pablo O. Canziani: canziani@uca.edu.ar
Tec. PA Sandra M. Isely: iselysm@uca.edu.ar
Ramón Freire 183, 1426AVC Capital Federal – FAX: (11) 4553-5235